

## TERCER DOMINGO DE ADVIENTO “GAUDETE”

Textos: Is 35,1-10; Sal 145; St 5,7-10; Mateo 11,2-11

**“¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?” (11,3)**

### 1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén. (Se puede agregar un canto al Espíritu Santo).

### 2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

#### A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (11,2-11). En aquel tiempo <sup>2</sup>Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, mandó a sus discípulos a preguntarle: <sup>3</sup>«¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?» <sup>4</sup>Jesús les respondió: «Vayan a anunciar a Juan lo que están viendo y oyendo: <sup>5</sup>los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y los pobres son evangelizados; <sup>6</sup>¡y bienaventurado el que no se escandalice de mí!» <sup>7</sup>Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: «¿Qué salieron ustedes a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? <sup>8</sup>¿O qué salieron a ver, un hombre vestido de lujo? Miren, los que visten con lujo habitan en los palacios. <sup>9</sup>Entonces ¿a qué salieron?, a ver un profeta? Sí, les digo, y más que profeta. <sup>10</sup>Este es de quien está escrito: «Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino ante ti. <sup>11</sup>En verdad les digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él. Palabra del Señor».

#### B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede relatar el texto de memoria.

1. Estando en la cárcel Juan el Bautista, ¿de qué oyó hablar?
2. ¿Qué mandó a preguntar a Jesús y cuál fue la respuesta?,
3. ¿Qué testimonio dio Jesús sobre Juan Bautista?
4. ¿Quién es más grande que Juan el Bautista? ¿por qué?

#### C. Ubicación del texto

Mateo continúa destacando a Juan Bautista, quien después de haber anunciado a un Mesías que vendría a juzgar y a condenar toda injusticia, Jesús se presenta humildemente como lo había hecho para el bautismo de conversión. Juan esperaba a un hombre fuerte y Jesús parece débil,

de ahí la pregunta de Juan: ¿eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro? Después de enviar su respuesta a Juan, Jesús continua sus enseñanzas.

#### D. Para profundizar

##### 1. Juan Bautista cree en Jesús

Juan está perplejo por las noticias que tiene de Jesús. Estando preso como víctima del odio de la amante del rey, ha oido hablar del comportamiento de Jesús, y ha quedado confuso. Había anunciado a un Mesías que vendría a castigar a los pecadores, como un juez que “tiene en su mano la escobilla y limpiará su era: recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en un fuego inextinguible”. Pero Juan Bautista no ve que Jesús dé a cada uno su merecido, sólo oía hablar de los milagros que hacía, comía con pecadores y tuvo compasión de la multitud, sin embargo, no reprochó a Jesús ni dejó de creer en él, al contrario, con toda humildad, mandó a sus discípulos para que le preguntaran. El que era maestro de otros, no se avergonzó de que sus discípulos vieran que él también debía ser instruido.

##### 2. Jesús responde a Juan

La respuesta de Jesús, a primera vista, se refiere a sus milagros, pero hay algo más, cada una de esas afirmaciones corresponde a un texto del profeta Isaías en el que también habla de ciegos que comienzan a ver, paralíticos que saltan y todo esto en un contexto en el que se está anunciando el tiempo de la Salvación.

No se trata entonces de milagros que favorecen a uno o a otro, sino de todo un pueblo que se encuentra ciego, sordo, mudo, y que necesita una intervención de Dios para sacarlo de esa situación miserable. Con su respuesta, Jesús le hace ver a Juan Bautista que sí es Él quien había de venir. Jesús declara que Juan no es un predicador oportunista, es un verdadero profeta, y más que eso: es el precursor del Mesías.

**Leer:** Is 29, 18-19; Dt 18, 15; Dn 7, 13; Lc 4, 18-21; Mt 3, 11; Hch 13, 24-25. Comentar.

##### 3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

El único en quien debemos colocar nuestra esperanza y confianza es Jesucristo, basados en los signos que Él hizo, y por lo cual debemos dar testimonio.

1. Ante las dificultades, ¿en quién pongo mi esperanza?
2. ¿Qué experiencia tengo de Jesús?
3. ¿Creo en los signos actuales de la Iglesia para llegar a Jesús?
4. ¿Qué testimonio doy de mi encuentro con Jesucristo?

##### 4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?

Agradecemos y alabemos al Señor porque se acerca a nosotros por medio de sus signos para salvarnos y darnos nueva vida. A cada intención respondemos cantando: **Jesucristo, creemos en ti, salvanos.**

## **5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?**

Reconozcamos que Jesucristo se hace presente hoy por medio de signos, y uno de ellos es su Palabra. Sintamos esa presencia entre nosotros y comprometámonos con El, según el mensaje que el texto ha dejado en nuestro corazón.

**Canto:** Yo soy testigo. MPC 485.